

El suicida

Representada: abril de 2013

ESCENOGRAFIA

UNA AZOTEA DE UN EDIFICIO

PROYECCION DE IMÁGENES SACADAS DE ALGUNA PELICULA o INFORMATIVO, ETC.
DONDE SE HABLA DE LA TASA DE SUICIDIOS EN LA CIUDAD DEBIDO A LA GRAN CRISIS.

Azotea: Debe contener una puerta de acceso. Un muro de una altura de 50 cms. En la azotea se pueden colocar elementos propios de un lugar así pero teniendo en cuenta que es de un edificio de oficinas.

Una especie de banco en alto, o tarima, que va a servir para que los distintos personajes se sienten en él. Deben caber cuatro o cinco personas sentadas. No estaría mal que fuese escalonado.

Dos pájaros posados sobre el filo de la azotea contemplan la ciudad. Y a veces hablan entre ellos

PERSONAJES:

- Los pájaros 1 y 2
- El suicida
- Periodista
- Compañero de trabajo
- Ex novia
- Empresaria
- Repartidor de pizzas
- Amigo
- Madre del suicida
- Sacerdote
- Monaguillo
- Reportero en imágenes de tv.
- Cámara de TV.

TRAMA Y ANOTACIONES DEL DESARROLLO

Se proyectan sobre una gran pantalla imágenes (un mini reportaje), sobre la crisis, suicidios, etc.. que podrían ser sacadas de las hemerotecas de las televisiones o de donde se nos ocurra.

Los pájaros están en el tejado. Comentan entre ellos cosas.

Aparece el primer personaje en escena.

Vestido de oficina. Con corbata pero sin chaqueta. Viene a fumar un cigarro. Habla por teléfono con un amigo. Le dice dónde está. Le explica que mejor ahí, por las vistas, aunque haga frío, que en la puerta. Queda con él para tomar unas copas antes del partido al que lo ha invitado. Está feliz. Hace poco que le ha dejado plantado la novia pero él se siente libre. Todo esto lo comenta por teléfono. Se corta. No hay cobertura.

Apaga el cigarrillo. Se dispone a marcharse pero la puerta que dá acceso a la azotea está atascada. La zarandea. La golpea una y otra vez. Se asoma al filo del tejado. Grita. Hay gente por la calle pero nadie se percatá. Se lo toma con calma. Enciende otro cigarrillo. Se sienta en la tarima. Observa la ciudad. Nunca se había fijado. Desde el piso en que trabaja solo ve otros bloques con gente que trabaja igual que él. Está tranquilo y hasta se divierte por la situación.

Los pájaros han estado todo el rato observando.

2. VUELVEN A SALIR IMAGENES. DEBEN SER IMÁGENES GRABADAS PARA LA OBRA.

(El periodista habla de un suicida que se ha detectado en lo alto de un edificio en la zona del centro de la ciudad. La crisis está haciendo estragos y este no es un caso especial. Los cuerpos especiales de seguridad se dirigen hacia el lugar de los hechos. Continuarán informando.)

El oficinista se vuelve a asomar al tejado llamado por el sonido de sirenas y la acumulación de gente en la calle.

Se pregunta qué pasará. Observa a mucha gente calle mirando hacia donde está él. Parece que le saludan. Él hace lo propio. Pero se queja de que no vengán a rescatarlo.

3. Por una escalera que está anexa a un lateral del edificio, aparece en el tejado un hombre. (Los dos pájaros abandonan el lugar asustados). Llega sin resuello y tarda un poco en recuperar el aliento. Es un periodista en paro que ha oído la noticia y como vive justo al lado del edificio no ha querido perder la oportunidad de tener la exclusiva de un suicidio. Igual le ayuda para encontrar trabajo.

Se entabla una conversación una conversación entre ambos.

La vida del periodista es desastrosa. Todo le ha ido mal. Le han echado del trabajo por culpa de la crisis y de la fusión de empresas.

4. Por la misma escalera, aparece un compañero de oficina del suicida. Ha conocido la noticia o y no ha querido perder un instante para verle. Le pide las entradas del partido de futbol ya que de todas maneras él ya no va a ir. Quiere confesarle que es él quien le ha puesto todas las trabas para su ascenso. Pero ahora se da cuenta que todo es una mierda. Él es el culpable de todo. Es quien realmente se tendría que suicidar. El suicida le convencer de que no lo haga. Su compañero lo acepta de buen grado . El suicida le quita las entradas del partido.

Después de esta escena, el suicida le presenta al periodista y ambos se sientan en la tarima/ banco. Mientras el suicida continúa intentando hablar de nuevo por teléfono con su amigo. No hay cobertura.

5. Se desatasca por fin la puerta que da a la terraza y aparece una mujer. Es la ex novia del suicida. Se abraza a él llorando. Por lo que se ve hace tan solo unas semanas que lo han dejado y se siente culpable. Le dice que no puede irse de este mundo sin saber la verdad. Lo dejó porque estaba liada con su jefe. Pero ya ha acabado todo. Se ha enterado que se mueve en ambientes promiscuos y puede que hasta tenga el SIDA y por lo tanto ella también. Continúa llorando y piensa que realmente quien debería suicidarse es ella. Se sienta junto a los dos hombres en la tarima.

Aparecen de nuevo los pájaros.

6. Aparece una mujer. Vestida elegante de traje de chaqueta y gafas modernas. Va vestida a la última. Cuando entran los hombres se le quedan mirando admirados. Es una empresaria súper agresiva. Ha dejado su antigua empresa y se ha independizado. Ha visto una gran oportunidad para desarrollar su negocio si aprovecha la publicidad del suicida. Esta le comenta todos estos pormenores mientras el suicida la mira atónito.

Dice que hace muy bien en suicidarse. Un inútil menos. Piensa que todos los hombres son unos inútiles. Le propone pagarle 50.000 dólares , para su señora, por ponerse la camiseta de su empresa. Confunde a la ex novia con su mujer y le extiende allí mismo un cheque por ese importe. La ex novia convence al suicida que se ponga la camiseta. A él que más le da. De momento no se la pone.

7. Llega un repartidor de pizzas. Todos se preguntan quién habrá llamado. Además no hay cobertura. Ha sido su jefe. Ha visto la tele y ha decidido enviarle una selección de los mejores productos al suicida. Este comienza a desgranar sin descanso todas las especialidades de la casa y trae una gorra de regalo y se la coloca al suicida. Una vez

terminada su verborrea le pide permiso para hacerse una foto con el móvil, a lo que este accede convencido por el resto y se toman varias en la tarima, en el suelo, etc.. El joven pide quedarse. Nunca ha visto un suicidio en directo. Se siente en la tarima mientras todos comen trozos de pizza. Finalmente se marcha..

Aparecen de nuevo los pájaros.

8. Llega una señora mayor. Bien vestida. Muy alterada. Es la madre del suicida. Este se sorprende de verla. La hacía en MIAMI. La mujer siente que esté no haya podido superar la separación de sus padres motivo que ella cree por lo que su hijo se quiere suicidar. Pero si es por eso se lo podía quitar de la cabeza. A ese hombre al que tanto lloró él cuando más tarde falleció no era en realidad su padre. No podía abandonar este mundo sin saberlo.

Aparecen de nuevo los pájaros. El suicida habla con ellos. Los demás que lo observan dicen que se debe haber vuelto loco. El público verá que habla con los pájaros pero no se oye nada de lo que está comentando con ellos.

9. Aparece su amigo Carlos, con el que habló por teléfono al comienzo de la obra. Vestido de oficina pero ya preparado para ir al fútbol. El suicida se alegra de verlo y casi desiste de su idea pero por la relación que descubre con su novia al final acaba siendo despreciado por el suicida.

9. Llega un sacerdote acompañado de un monaguillo un tanto estirado y redicho. El suicida reconoce al cura ; es amigo de la familia. Lo conoce desde muy pequeño, aunque en los últimos años le perdió la pista. Este viene a cumplir con su trabajo para intentar convencerlo de que deponga su actitud, aunque por si la cosa fuese a mayores y tuviera que usar los santos óleos, trae consigo a su inseparable monaguillo. Se entabla una discusión llena de reproches sobre el cura y su actitud. Sobre la iglesia,etc.. . Le dicen que se deje de dar la lata con tanta moral hacia los demás con la que tienen montada ellos . La madre sale en defensa del cura de una manera ardiente. La ex novia que lleva todo el tiempo callada le dice a su antigua suegra que no le perdona que le llamase zorrita cuando dejó a su hijo. El cura es el padre del suicida.

Todos dejan en manos del suicida la decisión final.

El suicida, asqueado por todo lo que lleva visto desde que se quedó accidentalmente encerrado, comienza un monologo contra todos los presentes y los acaba echando de la azotea del edificio. Un discurso duro, rayando en lo cruel.

El suicida queda solo y aparecen los pájaros. Traen consigo la misma ropa que visten ellos. Habla unos minutos con ellos. El suicida, en escena, se deshace de la ropa que lleva puesta y se viste de pájaro.

Finalmente ha decidido ser libre. Salta del edificio

Vuelven a aparecer imágenes, de un periodista comunicando que, a causa de la huelga del metro, del transporte público y de los servicios de limpieza, todo ello provocado por la crisis, ni la policía, ni los mediadores han podido llegar a tiempo al edificio de la calle 42, y finalmente el suicida se ha lanzado al vacío. Por lo que se ha podido saber, se ha atiborrado de pastillas. Su vida era un verdadero suplico. Estaba cargado de deudas y se cree que era portador del Sida.

Desde el lugar de los hechos, se despide...

Duración de la representación: aproximadamente 1 h .30 m

Escena 1

ANTES DEL COMIENZO DE LA OBRA:

El periodista irá entrevistando a las personas que estén entre el público. Para que se puedan ver en sus intervenciones, estas entrevistas deben realizarse dentro de la sala. Entre gente que se esté sentando, pagando, que ya esté sentada, etc..

Guion de las preguntas a realizar:

REPORTERO ¿Por qué motivo crees usted o tú (dependiendo de la edad del entrevistado) que se suicida la gente ?

¿Cree usted que una crisis económica puede llevar a alguien a pensar en suicidarse?

¿Que opina usted de una persona que decide suicidarse?

¿Ha pensado usted alguna vez en el suicidio?

(Dos pájaros están en el tejado)

Pájaro 1. Otra vez los “ terraneos” con sus eternos problemas.

Pájaro 2. Parece mentira que una y otra vez caigan en lo mismo. Son increíblemente estúpidos.

Pájaro 2. Se olvidan de una vez para otra.

Pájaro 1. No, **(negando exageradamente con la cabeza)**, es peor, es que no tienen conciencia.

(Breve silencio)

Pájaro 1. Son dañinos con nosotros.

Pájaro 2. Y con ellos mismos.

Pájaro 1 y 2. ¡Son irremediabilmente patéticos!

(Los pájaros quedan en silencio sin moverse del sitio donde están)

SUICIDA. **(Un joven aparece en escena y saca un cigarrillo del bolsillo de la camisa. Lo enciende mientras mira hacia el paisaje urbano que le rodea. Da un par de caladas. Saca el teléfono móvil y marca un número).** Carlos, hola, soy yo... No, he subido a la azotea a fumarme un cigarrillo. Me toca las pelotas tener que estar en la puerta del edificio como si fuese un mendigo. Aquí estoy mejor. Hace un poco de frío pero al menos estoy tranquilo. Y ¿qué quieres que haga si estos, puestos a prohibir, lo prohíben todo? Pues nada, a fumar a la puta calle. Mira, todo esto es una mierda, si no

dime tú como permiten que instalen a centenares estas putas antenas de telefonía que me rodean ahora mismo, que inundan toda la ciudad y que, estoy seguro, que me hacen más daño, a mí y a los demás, que las caladas que pueda dar a un cigarrillo. ¡Estúpidos mamarrachos! Eso sí, cuando toca mirar para otro lado no se cortan ni un pelo. Mientras engorden sus cuentas bancarias y las de sus socios, les da igual las consecuencias. Total si al final nunca pasa nada. Todo lo legislan ellos. Dinero, dinero, eso es lo que cuenta. Aunque para conseguirlo destruyan bosques o desvíen ríos o yo que sé qué barbaridades más, autorizando a empresas sin escrúpulos a construir de manera absolutamente incontrolada. O levanten edificios que no sirven para nada, para luego tirarlos y volverlos a levantar. Dinero, poder, influencias para conseguir más dinero, eso es lo único que cuenta, el maldito dinero. Y nosotros aceptamos todo esto como corderos. Desde el momento en que no nos sublevamos, en que permitimos todas sus barbaridades, no somos mejores que ellos. En fin (***se calma un poco***) perdona que te largue la charla pero es que me pongo de los nervios con tanta gentuza. Si no fuera por los amigos ¿ Yo?, perfectamente....Que sí hombre que sí. Eso ya es historia pasada... Seguro. Te mentiría si no te digo que los primeros días lo he pasado fatal. Yo he llegado a querer a Mónica..., joder, que sí... ¿y por qué le voy a decir “esa”?... Menuda conjetura la tuya. O sea que ¿mientras pronuncie su nombre la seguiré queriendo? Vaya chorrada. A saber de dónde has sacado esa teoría tan propia de ti.... Ya, pero si tu nombras a la “ Kidman” y te “pones”, es porque eres un salido y un reprimido, pero eso no tiene que funcionar con todo el mundo... Mira estas son cosas que pasan y ya está, pero ahora me siento de nuevo libre y soy feliz. Bueno, que te llamaba para decirte que nos vemos un rato antes del partido y tomamos unas cañas ¿vale?... Síii, llevo las entradas. ¿Como las voy a olvidar si soy yo quien te invita?... Vale, y después nos vamos un rato de copas. Pero tu pagas ¿ eh?. ...Ja,ja,ja, de tías nada . Como eres, siempre pensando en lo único... ¿ Carlos? ¿ Carlos?. Mierda, esto se ha cortado. Pues menos mal que estoy en la azotea (***mira alrededor como buscando cobertura para el teléfono***).

(***Se asoma al filo del edificio y comienza mirar hacia el horizonte***) Maravillosas vistas. Nunca me había fijado. Desde mi despacho solo veo gente encerrada entre paredes de cristal. Igual que yo. Vosotros las disfrutáis siempre ¿eh? – ***dirigiéndose a los pájaros***-. Ojalá pudiera volar (***queda unos instantes pensativos mirando a los pájaros***).

Se dirige a la salida de la azotea. Gira el tirador de la puerta. No se abre. Lo intenta de nuevo. Nada.

¡Mierda!, ya verás que al final me quedo aquí toda la mañana.

(***se asoma de nuevo a la calle. Lanza un silbido. Se dirige hacia otro lado de la azotea. Grita llamando a la gente allá abajo. Está demasiado alto. Nadie le oye. Se acerca hasta un lateral y ve la escalera de incendios.***)

Bueno, si la cosa se pone mal aquí está la escalera de incendios (**la traquetea dudando de su estado de conservación**) Sí hombre, por ahí va a bajar quien yo me sé. Seguro que no se ha usado desde que se inauguró el edificio. Antes muerto que bajar por ahí.

(Se acerca al frontal de la azotea)

¡Oiga! ¡ eehh ¡ aquí arriba (**haciendo señas con las manos**). Vosotros podríais hacer algo ¿no? **–dirigiéndose de nuevo a los pájaros**-Como me gustaría poder volar. Y ahora más que nunca. Volar, debe ser impresionante eso de volar. Solo o en grupos. No, mejor solo. Imagino que mientras voláis tendréis vuestras buenas broncas ¿no es así?**(breve pausa)** Échate para allá (**da un codazo al aire**) ¡ eh tú! Que me has adelantado por la derecha, ja,ja,ja. Bueno y si Carlos volara... ¿se liga mientras voláis?, porque en ese caso Carlos estaría todo el día dando la tabarra. Volar... que me gustaría volar (**imita el vuelo de un pájaro con las alas mientras recorre la azotea . Los pájaros se mueven inquietos**) .

(Saca el teléfono de nuevo e intentar llamar al alguien. Nada.) No hay cobertura. Bueno, pues nada. Nos fumamos otro cigarrillo y a esperar. Ya me echarán en falta.

(hace un último intento por abrir la puerta pero sigue atascada. Saco otro cigarrillo. Lo enciende y se sienta en la tarima a fumar mientras mira al frente. Los pájaros están situados a su espalda)

Escena 2

SUICIDA. (Mientras se oye de fondo el ruido de sirenas, el suicida se asoma a la azotea. No comprende que haya tanta gente en la calle mirando y no acudan en su ayuda).

Eh!! Aquí!! ¿Será posible con el montón de gente que hay en la calle, todos mirando hacia arriba y nadie me hace caso?. ¡ Eh! **(gritando aún más fuerte mientras gesticula con los brazos. Comienza a andar cómicamente por el filo para llamar la atención.)**
Eh!!Aquí arriba!!

¡Eh!! La cosa es que me saludan. ¡Si, Si! ¡ hola, pero ¡subid a por mí !

(Se da por vencido. Se sienta de nuevo en la tarima a esperar.)

Pájaro 1. ¿Has visto?

Pájaro 2. ¿que?

Pájaro 1. Creo que intenta ser como nosotros

Pájaro 2. ¿Volar?

Pájaro 1. Ser libre.

Pájaro 2. ¿Lo somos nosotros?

Pájaro 1. ¿que?

Pájaro 2. Ser libres

Pájaro 1. Depende

Pájaro 2. ¿De que depende?

Pájaro 1. De lo que entiendas por libertad.

Pájaro 2. Pues..volar y esas cosas que hacemos.

Pájaro 1. Entonces sí.

Pájaro 2 Qué... ¿somos libres?

Pájaro 1. **(pensativo)** Y yo que sé....Al menos volamos.

Escena 3

Por la escalera de incendio colocada en un lateral aparece la figura de un hombre. El suicida lo observa curioso y se pone de pie. Se acerca hasta el hombre y le ayuda a subir hasta la azotea.

Los pájaros se marchan asustados.

El hombre tarda unos instantes en recuperar el aliento. Presenta un aspecto descuidado y con barba de varios días. Una gabardina vieja y un sombrero. Es un periodista.

PERIODISTA. Gracias amigo. Menuda escalerita. En mi vida habría pensado que tendría que subir por una de estas. *(se quita el sombrero y se da aire en la cara)*

SUICIDA. Encantado. Me llamo Alfredo . Y muy agradecido por que haya venido hasta aquí. Por lo que puedo ver usted es la única persona que me ha visto o al menos se ha molestado en acudir en mi auxilio. Nunca se sabe lo que puede ocurrir.

PERIODISTA. Es mi obligación. Vivo de esto, bueno al menos eso intento. *(Saca una tarjeta de la cartera y se la ofrece)* Paulino Puente, periodista, bueno ahora en paro. Y por favor, no me hables de usted. No va con mi oficio. Tengo que confesarte que he venido por egoísmo más que por otra cosa. No sería honesto si no lo reconociese.. Pero eso a ti te da igual ¿ verdad? Dadas las circunstancias...

SUICIDA. Si, bueno, es verdad. A mí mientras no me abandones... Pero ¿por qué has subido por la escalera? Menudo valor le has echado. No sé cómo has sido capaz.

PERIODISTA. Eso ha sido después. Antes lo he intentado por esa puerta pero no sé qué pasa que no se puede abrir. Quizás alguien más joven y fuerte... Uno anda un poco quemado.

SUICIDA. Yo tampoco puedo abrirla, de modo que en este caso la fuerza y la juventud tienen poco que ver. Quizás la maña... Y yo le veo en perfecto estado, qué quiere que le diga.... Perdona es que no me sale el tuteo

PERIODISTA. Eso es lo que puede parecer*(se acerca hasta la tarima y se sienta. El suicida lo hace a su lado)* Estoy realmente desesperado. Si no fuera porque soy un cobarde estaría en tu lugar. Hace meses que no tengo trabajo. Ni una noticia que llevarme a la boca. Ya sabes, la mierda esa de la globalización. Se fusionaron varias empresas y a los mas viejos nos dejaron fuera. Lo hacen en todas partes. Hijos de puta.... Todo ha ido en cascada desde que me dejó mi mujer. Hace ahora dos años. Primero me dejó ella. Luego mi hijo decidió marcharse con su pareja al extranjero. Le enseñamos desde muy joven a valerse por sí mismo. A ser independiente. Es lo que hay que hacer con los hijos ¿no? Deberían pensar un poco en que ya tenemos una

edad. Que nos quedamos solos.. Es lo que peor llevo. La soledad... ¿Sabes lo que es eso? ¿Sabes lo que es levantarse cada mañana y no oír más que tu respiración semiasmática de puro hastío? No termino de acostumbrarme a eso. A veces pierdo la noción del tiempo. Entonces veo varias veces seguidas ponerse el sol. Sin moverme de la cama. Como si estuviese viendo una película. Creo que realmente nunca me acostumbraré a la soledad. Si al menos tuviese trabajo, una noticia realmente impactante. Quizás eso...Por eso estoy aquí.

(se levanta y se acerca hasta el borde de la azotea. El suicida se levanta rápidamente y lo sujeta)

SUICIDA. Pero ¿qué hace usted hombre? Apártese de ahí. Lo que hacia falta...

PERIODISTA. (lo mira extrañado) Ja,ja,ja. Pensabas que yo.. No hombre para hacer algo así hay que tener muchas narices, o estar muy desesperado yo creo que aún me falta para eso. Aunque a este paso...

(mete la mano en la gabardina y saca un paquete de tabaco) ¿Un cigarrillo?

SUICIDA. No, gracias. Por su culpa estoy aquí. Creo que no fumaré más en mi vida.

PERIODISTA. Ja,ja, que bueno. No fumarás más en tu vida. Ja,ja, al menos mantienes el sentido del humor. No, si al final será todo un notición.

SUICIDA. Si usted lo dice.

PERIODISTA. Hombre, imagina el titular: Entrevista en la azotea del edificio 42. Sus últimas palabras fueron “ Creo que no fumaré más en mi vida”. Ja,ja,ja

SUICIDA. Ja, ja, ja. Realmente gracioso. Sí que es bueno.

PERIODISTA. ¿Lo ves? Admiro tu sentido del humor. ¿Desde cuándo estás aquí?

SUICIDA. Una hora o así. Dos quizás.

PERIODISTA. Y te habrá dado tiempo a meditar.

SUICIDA. Y a cabrearme. Pero bueno, imagino que todo esto acabará alguna vez. Además ahora está usted aquí.

PERIODISTA. Sí, si desde luego. Y te estaré siempre muy agradecido por concederme una entrevista. La última entrevista. Porque me la concederás ¿verdad?

SUICIDA. Bueno, tampoco es para que se lo tome usted así. Si esto le va a servir de algo, adelante. No se yo que tendrá de interés entrevistarme a mi.

(el periodista saca de entre sus ropas unos folios semi arrugados y un bolígrafo y se dispone a escribir)

PERIODISTA. ¿Por qué crees que una persona toma la decisión de quitarse la vida?

SUICIDA. ¡Uf! Vaya usted a saber. Desde luego hay una cosa clara, y es que tiene que verlo todo muy negro, no tener ninguna salida en su vida, para hacer algo así. No debe resultar tan fácil. Además, siempre están la familia y los amigos...

PERIODISTA. ¿Y cuál es la tuya?

SUICIDA. ¡Ah!, entiendo, se refiere a por qué causa me suicidaría yo... bueno, pues posiblemente por cometer un error tan grave que destrozara la vida de otras personas, de otros seres queridos. Eso sería muy duro. No creo que ninguna otra razón me impulsara a hacer algo así.

El periodista deja de escribir y coloca las hojas sobre la tarima. Continúa en tono triste y cabizbajo)

PERIODISTA. Justo lo que he hecho yo. Destrozar la vida de todos los que me rodeaban. Siempre fue así. Aunque la vida tampoco es que se haya portado conmigo muy bien que digamos. Esto no tiene ningún sentido. Envidio tu decisión. ¿Lo ves? – ***llorando***- en el fondo no soy más que un viejo despreciable y cobarde.

SUICIDA. ¿Qué decisión? La última ha sido dejar de fumar por haberme quedado aquí encerrado como un estúpido. Y esa no es tan mala ¿no cree? (***mientras da golpecitos suaves sobre la espalda del periodista)***

PERIODISTA. (***enfadado se pone de pie)*** ¿Me estás diciendo que tú no estás aquí para suicidarte? ¿Qué llevo todo este rato aquí perdiendo el tiempo con un tipo que se ha quedado estúpidamente encerrado en esta mísera azotea? ¿Qué me he dejado los pulmones subiendo por esa escalera estrecha e infinita para que ahora me salgas con estas? ¡A noj, de eso nada.

SUICIDA. Pero..¿qué está usted diciendo? ¿se ha vuelto loco? Eso es. Usted está como una cabra. ¿Quién ha hablado aquí de suicidarse?

PERIODISTA. Pues la televisión... (***se acerca hasta el filo de la azotea)*** y toda esa gente que hay ahí en la calle..

SUICIDA. No me lo puedo creer. Entonces cuando yo saludaba... ja,ja,ja.. menudo espectáculo. (***vuelve a andar por el filo de la azotea)*** Eh, los de abajo. ¡Mirad! ¿Queréis espectáculo? (***continúa haciendo equilibrios sobre el filo de la azotea)***

PERIODISTA. (***El periodista también ríe por la situación)*** ja,ja. Pero ahora no puedes dar marcha atrás. No lo harás ¿verdad? Es mi gran reportaje. (***mientras habla va acompañando al suicida en su paseo en equilibrio por el filo de la azotea)***

SUICIDA. (*continúa paseando por l e filo de la azotea*)No, claro que no, esta situación comienza a gustarme. Suyá será la exclusiva. Yo suicidarme, ja,ja.ja...

Escena 4

Esta escena comienza con el suicida y el periodista sentados en la tarima.

Por la escalera comienza a aparecer otro hombre. Más o menos de la misma edad del suicida y vestido como él, de oficinista.

El suicida se acerca hasta él. El periodista no se mueve de la tarima. Está como abstraído.

SUICIDA. Luis ¿qué haces aquí? Bueno, realmente imaginaba que me echaríais de menos en algún momento...

COMPAÑERO. Sí, bueno, no. Quiero decir que es que he ido a sacar un café de la máquina y vi en la tele como enfocaban nuestro edificio. Y, después te he visto a ti. ¡No me lo puedo creer! ¿Cómo has podido tomar una decisión así? Me he quedado de piedra. Nos pasamos el día, la vida juntos y en el fondo no nos conocemos. No te puedes imaginar el revuelo que hay organizado. Pero.. tenemos que hablar. ¿Cómo no me has dicho nada antes?. Podríamos haberlo hablado, yo te podría haber ayudado, para algo somos compañeros....(*vuelve a recuperar el tono eufórico*) Y están todas las teles. ¡ vamos a ser famosos! Alfredo, ¡famosos!

SUICIDA . Veras yo..la verdad es que (*este mira al periodista quien le hace un gesto tapándose los labios con el dedo índice*). Es muy difícil de explicar.

COMPAÑERO. ¿Quién es ese de ahí? (*mirando hacia la tarima donde se encuentra sentado el periodista. Este se levanta y se acerca hasta los hombres*).

PERIODISTA. Paulino Puente. Periodista. Estoy aquí para cubrir la historia de aquí Alfredo, por lo que se puede ver, su compañero de trabajo.

COMPAÑERO. Así es. Mi nombre es Luis Fernando, pero me puedes llamar Luis. ¿Y para que periódico dices que trabajas? ¿No traes cámara? (*se alisa el pelo y se recompone*)

SUICIDA. Para todos (*interviene sin dar tiempo a responder al periodista*), trabaja para todos los medios y para ninguno en concreto. Es un periodista de reconocido prestigio a quien le compran sus noticias. Me extraña que no lo hayas oído nombrar.

COMPAÑERO. Ya entiendo. Un freelance de esos. Pues yo tengo mucho que contarte sobre la vida de aquí de Alfredo. Tengo para hacer varios programas de televisión y llenar periódicos enteros. ¿Verdad Alfredo? Por cierto, ya que estamos ¿tú ibas hoy al fútbol, no?

(El suicida saca de un bolsillo las entradas)

Trae para acá (*se las quita de las manos y las guarda en el bolsillo de su camisa*) Tú de todas maneras no las va a usar ¿no?, ja,ja...

(El suicida y el periodista se miran y no ríen. Luis deja de reír y se recompone)

Perdón, perdona Alfredo. Ha sido un comentario de mal gusto y fuera de lugar. Además hay que tener dos cojones para hacer lo que tú vas a hacer. Yo no se si sería capaz. Y no creas que no tengo motivos para hacerlo. (*se sientan en la tarima*). Sabes (*dirigiéndose al periodista*) este que está aquí es un tipo legal. Integro. El mejor de todos nosotros. Dice lo que piensa y a la cara. Sin rodeos ni babosos intermediarios. Para eso también hay que tener dos narices. Especialmente en nuestra mierda de empresa donde todo son zancadillas y más zancadillas. (*Alfredo le golpea en la rodilla cariñosamente*) Si, es verdad Alfredo. Yo mismo te he traicionado.

SUICIDA. Vamos Luis, déjalo ya. Si la verdad es que todo esto es...

COMPAÑERO. No, por favor, déjame que hable. Deja de ser mi buen amigo por una vez.

Tienes que oír lo que te voy a decir.. (*breve pausa*) ¿Recuerdas los expedientes que contenían tus últimas anotaciones sobre la importante mejora de programas informáticos que trabajaste durante varios meses?

SUICIDA. Pero eso fue hace más de un año..sí lo recuerdo.

COMPAÑERO. Pues nunca llegaron a su destino. Están guardados entre miles de informes en el fondo de un armario Eran realmente buenos. Tu jefe de departamento me pidió que se “extraviaran” y yo, en lugar de partírle la cara y contártelo todo inmediatamente, opté por seguir su sucio juego. Sentí verdadera envidia al comprobar lo brillante de tu trabajo. Ahora tendríamos que pasar por las felicitaciones en cadena, el oír tu nombre en todas las reuniones, dentro y fuera del trabajo. Eso era ya demasiado. Pero no fue justo. Lo siento.

SUICIDA. Pero...

COMPAÑERO. Y el viaje, precipitadamente cancelado a la convención de Paris donde ibas a intervenir porque eres el único que habla un francés de nivel...

PERIODISTA. ¡No continúes! ¡Eres un miserable! (*interviene de forma imprevista sujetando al compañero por el pecho*)

SUICIDA. Quieto, ¡por favor! , suéltelo...(*el periodista lo suelta de mala manera*). Entonces lo de mi ascenso....

COMPAÑERO. Nada. Y ahora, después de la decisión que has tomado, nunca.

SUICIDA. Pero ¿cómo has podido? (*se sienta decepcionado en la tarima*).. es lo último que habría pensado en mi vida. Ahora me cuadran determinadas cosas..

PERIODISTA. Conozco este tipo de personas. He conocido a algunos al o largo de mi vida. Son seres egoístas y despreciables. Estoy seguro de que a pesar de que esté aquí, en el fondo se alegra de la decisión que has tomado. Eso le da morbo a este tipo de persona. Son viles, traidores...

COMPAÑERO. (*dirigiéndose enfadado al periodista*) ¡Cállate! Tú no tienes ni idea de lo que estás hablando. Tú no sabes lo que es vivir a la sombra de una persona como Alfredo. Idealista, sincero, inteligente, guapo, deseado por las mujeres, brillante en todo lo que hace. Y que conste que yo le apreció de veras, sino no estaría aquí ahora. Soy el único amigo que tiene ahí abajo. Yo le admiro, observo cómo se desenvuelve, como se relaciona. Todo en él es despreciablemente perfecto. Puedes preguntar a cualquiera en el trabajo.

PERIODISTA. Pero eso no te exime de tu culpa. Si estás aquí es porque en el fondo eres un cobarde y no quieres llevar esa carga sobre tu conciencia. ¿No quieres entrevistas? Pues déjame que te haga una pregunta (*coge de nuevo los folios que había dejado abandonados en la tarima y el bolígrafo y escribe la pregunta*) ¿por qué causa te suicidarías tu? (*silencio*) Vamos, responde. (*silencio*) ¡Vamos! (*silencio*) Ya me lo imaginaba. No serías capaz... (*con desprecio*) ¡cobarde!

(El compañero se sienta abatido en la tarima)

SUICIDA. Déjelo por favor. Ya con haber venido aquí para mi es suficiente. (*le quita las entradas que se había guardado en el bolsillo*). Me das pena Luis. No sé si soy realmente todo eso que has dicho antes. Creo que me tienes idealizado o es que en el fondo es a ti mismo a quién no valoras. Siempre con el humor fácil en los labios, pero por lo que veo, rumiando intrigas en la sombra. Imagino que debes ser bastante desgraciado. Mira Luis, no creo que yo sea mejor que tú, no creo que ninguno de los de esta maldita empresa sea mejor que tú. Casi todas las cosas en la vida dependen de uno mismo. (*el periodista asiente con la cabeza*) Me da igual lo que hagas con tu vida, pero deberías preocuparte un poco más por la de los demás...

(el compañero se levanta precipitadamente y se dirige al filo de la azotea. Los dos hombres lo detienen a tiempo)

SUICIDA. ¡Vamos Luis! Por Dios. Que no por esto se acaba el mundo. Si tú supieras cuanta falsedad hay en todo... (*poco a poco lo sientan en la tarima. Este queda en silencio. La cabeza gacha*).

COMPAÑERO. Alfredo, lo siento, de veras. Perdóname. Creo que no deberías hacerlo. Soy yo en todo caso quien tendría que lanzarse al vacío. Lleva razón tu amigo. Soy un cobarde.

SUICIDA. No creas. Seguramente lo más cobarde es hacerlo.

(sentado a su lado pasa su brazo por los hombros de su amigo. Quedan en silencio)

Escena 5

La escena comienza con los tres hombres sentados en la tarima.

(Por fin se desatasca la puerta y aparece una mujer joven y bella. Modernamente vestida. Un tanto alocada)

EX NOVIA. ¡ Jooder! *(la puerta cede)* Por fin. *(Queda detenida durante unos instantes mirando a los hombres hasta que ve a Alfredo).* ¡Alfredo por Dios no lo hagas! *(se acerca hasta Alfredo. Los tres hombres se ponen de pie).* Dios mío. No me lo perdonaría nunca. Lo siento de veras *(mientras le besa en las mejillas, en la frente, por toda la cara)* Nunca debí dejarte, nunca debimos dejarlo. Ha sido todo culpa mía, perdóname. He sido una egoísta. Te lo tengo que contar todo.

SUICIDA. Está bien, esta bien. *(Se siente incómodo.No sabe qué decir. Breve silencio)*
Pero déjame que te presente...

EX NOVIA. *(recomponiéndose coquetamente)* Hola, soy Mónica. La ex de Alfredo.

SUICIDA. Este de aquí es Luis, un compañero de mi oficina. Creo que ya lo conoces. *(Luis la mira con ojos lascivos y le regala una prometedora sonrisa)*

COMPAÑERO. Hola, ¿cómo estás? *(mientras se acerca y le da dos besos)* ¿ Ves lo que te decía de Alfredo y las mujeres? *(dirigiéndose al periodista)* Pocas mujeres tan bellas habrás visto en tu vida.

SUICIDA. Y este Paulino. Es un amigo periodista a quien he pedido que cubra la noticia. Nadie mejor que él para narrar las cosas como son.

PERIODISTA.*(se quita el sombrero)* Encantado señorita *(y le da la mano)*

EX NOVIA. *(se arregla el pelo y se ajusta la ropa al cuerpo)* Mónica, llámame Mónica. Menuda historia ¿ eh? Tendrás que contar conmigo, al fin y al cabo, desde Romero y Julieta, pocos suicidios se han producido por amor. Menuda suerte tienes de ser amigo de Alfredo en estas circunstancias ¿eh? Menudo pellizco vas a sacar de todo esto...

SUICIDA. Mónica, ¡por favor! Siempre te precipitas...

PERIODISTA. No déjala. Si lleva razón. Menuda noticia.. Efectivamente desde Romeo y Julieta no ha existido nada así.. ...¿Te importa que te haga una pregunta? *(mientras, toma de nuevo los folios arrugados y el bolígrafo)*

EX NOVIA. *(se acerca hasta el periodista apoyándole con descaro su antebrazo sobre el hombro)* Dispara.

PERIODISTA. ¿ Cuando has tomado la decisión de hacerlo tú también?

EX NOVIA. Hacer ¿Qué? (*separándose bruscamente del periodista*)

PERIODISTA. Pues lo mismo que va a hacer Romeo, dijo Alfredo.

EX NOVIA. Ja,ja tu amigo está loco de remate (*dirigiéndose a Alfredo*) pero ¿quién ha dicho aquí nada de mi ?

PERIODISTA. Tu misma. Romeo y Julieta se suicidaron los dos. Ahí es donde está la noticia. Ya tengo pensado el titular de entrada...

EX NOVIA. Vamos hombre, suicidarme yo.

SUICIDA. ¿No lo harías por amor?

EX NOVIA. Vamos Alfredo, si ya lo dejamos hace unas semanas...

SUICIDA (*enfadado y gritando*) ¿ Y quién te ha dicho a ti que yo lo iba a hacer por amor? Presuntuosa, engreída ¿ Has dado por hecho que la única razón por la que yo podría hacer algo sería causada por ti? Hasta para eso hay que ser egoísta...

EX NOVIA. Pero yo... (*abrumada se sienta en la tarima. Dejándose caer*)

SUICIDA. ¡Que lo dejásemos es lo mejor que me podía ocurrir! Ahora me doy cuenta.

EX NOVIA.(*poniéndose bruscamente en pie*) Que te dejara (*enfadada*).. nada de que lo dejásemos. ¿Sabes por qué te dejé? Eh ¿ lo sabes?

SUICIDA. No me importa.

EX NOVIA. (*llorando*) Pero me vas a oír. (*Se vuelve a sentar. Luis y el periodista se sientan junto a ella. El compañero le da un pañuelo. El suicida permanece de pie*)
Todo fue por culpa de una estúpida apuesta con las compañeras del juzgado. A ver quien lograba llamar la atención del nuevo y apuesto fiscal. Te aseguro que a mi me importaba una mierda ese tipo sucio y asqueroso... Pero ya me conoces, y di el primer paso. Y un café. Luego una copa. Le fuimos cogiendo gusto al asunto.

SUICIDA. No me interesa nada de lo que estás contando. Ya no.

COMPAÑERO. Déjala que termine hombre. ¿ Que más te da? Continúa por favor . (*sarcásticamente*)Somos todo oídos.(*La joven le devuelve una sonrisa*)

EX NOVIA. Hasta que una tarde, hace casi dos meses, que le pedí libre para ir de compras, me lo tropecé por casualidad, o al menos ese creí yo en aquel momento, en la esquina de los grandes almacenes. Me ayudó a llevar las bolsas con las compras y tomamos una cerveza juntos. Y después otra. Y se hizo un poco tarde y tomamos algo de cenar. Y una copa. Y luego otra. Y después fuimos al pub más exclusivo de la ciudad. No te puede imaginar la gente que había allí (*con entusiasmo*). Famosos y famosas. Y

yo allí. Me presentó a mucha gente. Fue increíble. (**Vuelve al tono triste y monótono**). Me impresionó. De ahí a su casa y...

SUICIDA. Te he dicho que no me importa nada de lo que hayas hecho.

COMPAÑERO. (*mirada y tono lascivo*) Pero a mi sí. Continúa. A ser posible con todo tipo de detalles.

PERIODISTA. ¡Calla imbécil ¡si quieres mantener en la boca todos los dientes!

EX NOVIA. A las pocas semanas (*comienza a llorar quedamente, casi en silencio*) Asun, una de mis compañeras, me dijo que había conocido a una chica que por lo que se ve había sido pareja durante un tiempo de ese tipo. Estaba buscándole desesperadamente. Y le dijo (*llora desconsoladamente*) ...(*el compañero del suicida le pasa su brazo por los hombros y esta lo aparta bruscamente*) que ese tipo era un desgraciado. Que le había arruinado la vida. Es un vividor mujeriego y portador del SIDA. (*continúa llorando desconsoladamente*).

SUICIDA. (*se acerca hasta la joven y le coge la cara*) Vamos, no llores. Hoy en día hay remedio para todo.

EX NOVIA. (*Breve silencio. Se seca las lágrimas*) No, si me he hecho las pruebas. Creo que estoy limpia. Quizás tú deberías hacer lo mismo. Pero quería que supieses que ese es el motivo por el que rompí contigo. Cuando te he visto en la tele se me ha roto el alma. No era justo que hicieras esto por mi culpa. Aunque ya me has dejado claro que nada tengo que ver en tu decisión. Me merezco algo así. Si fui capaz de llegar tan lejos con ese tipo, no te debía querer en el fondo. Tu eres famoso entre las chicas, admirado en tu trabajo, y, bueno, en fin, ya me conoces... Ha sido lo mejor que podría ocurrir. Soy tan desgraciada. Tú no te mereces esto. Por favor perdóname.

(los tres hombres la están rodeando en ese momento. El compañero le da un nuevo pañuelo; el exnovio la toma por los hombros y el periodista cierra el círculo negando continuamente con la cabeza)

Aparecen los pájaros y se sitúan sobre la azotea. Traen trozos de rama para como para hacer un nido.

Pájaro 1. Mientras estén aquí los "pegados al suelo" no podremos hacer nada.

Pájaro 2. Ellos construyen sus nidos para siempre.... Menuda estupidez. Los hacen enormes para luego tenerlos deshabitados, vacíos. Como sus vidas. Así lo tienen todo, destrozado.

Pájaro 1. Como sus vidas.

Pájaro 2. Ocupando todo el espacio.

Pájaro 1. Y después tienen que trasladarse por túneles, como las lombrices, para poder moverse.

Pájaro 2. No tiene ningún sentido.

(Breve pausa. El pájaro 1 comienza a moverse por el escenario)

Pájaro 1. Podemos comenzar (*se dirige a un rincón y comienza a hacer el nido*). No nos molestarán. Están con el ritual.

Pájaro 2. Sí, ya lo veo. Todos miran a la hembra con deseos carnales. Cada uno por un motivo.

Pájaro 1. Pero no pelean por ella. Sería lo lógico.

Pájaro 2. Ellos no. Hablan y hablan. Mentiras, seguramente. Y al final el que mejor y más mienta..

Pájaro 1. Suele resultar triunfador.

Pájaro 2. ¡ Humanos!

Pájaro 1. 1 Estúpidos!

Pájaro 2. Pues eso, ¡ humanos!

Escena 6

El suicida y la ex novia continúan de pie. Él le sujeta las manos. Mientras el compañero y el periodista están sentados en la tarima. El periodista ojea los folios.

Aparece una mujer elegantemente vestida . Bolso y zapatos a juego. Traje de chaqueta. Peinado espectacular. Gafas sobre el pelo. Entra decidida.

EMPRESARIA. Hola ¡Por fin!*(un poco desorientada al no esperar encontrar a tanta gente)* Menos mal, temí llegar demasiado tarde. Esos vigilantes de ahí fuera y su prepotencia ... y esta ciudad y su maldito tráfico...

(todos miran admirados a la mujer. El periodista y Luis se incorporan cuando la ven aparecer. Ante el silencio de todos, la mujer continúa)

Sonia Burgos de “ MUSIC & LIFE”. Vengo a hacer una propuesta. ¿Quién es?... quiero decir ¿ quien de ustedes es..? *(todos miran en dirección al suicida)*. Entiendo.

Disculpen que interrumpa este momento tan especial *(el suicida y su ex novia continúan cogidos de la mano)* pero creo que lo que le voy a proponer le va a interesar, especialmente a usted *(dirigiéndose a la ex novia)*.

EX NOVIA. No entiendo nada *(mirando al suicida)*.

SUICIDA. Yo tampoco, pero ya no me extraña nada *(mirada cómplice con el periodista)*

¿ Y bien?

EMPRESARIA. Verá, soy la presidenta y fundadora de la nueva empresa para jóvenes talentos MUSIC & LIFE, no se si la han oído nombrar *(todos niegan con la cabeza excepto el compañero del suicida que asiente repetidamente mientras dirige miradas al cuerpo de la mujer que no pasan desapercibidas a esta)*. Ha sido un camino difícil y tortuoso hasta llegar a crear mi propia empresa. No se puede imaginar la de despachos que he tenido que recorrer, la de borracheras que aguantar, la de babosos que soportar hasta poder abrirme mi propio hueco en este difícil mercado.

COMPAÑERO. Es lo que tiene el mundo de la música..

EMPRESARIA. No, es lo que tiene el asqueroso mundo de los hombres. No hay quien entre ahí si no es a base de” pasar por la piedra”, como se jactan ustedes. ¿ No es así? Y yo se lo puedo reconfirmar que he tenido que pasar unas pocas de veces por eso. Pero bueno, lo que no te mata finalmente te hace más fuerte.

SUICIDA. ¿Y qué tengo yo que ver en todo eso? Yo no la conozco de nada.

EMPRESARIA. Mucho. Usted tiene la clave de este negocio. Mire usted, seamos sinceros y así nos entenderemos antes. A mi que usted se suicide me importa una mierda. Un inútil menos, y usted me perdona (*dirigiéndose a la ex novia*).

SUICIDA. Si ha venido a insultarme, aparte de que como comprenderá a estas alturas me importa bien poco lo que usted pueda pensar de mi, no tengo nada que hablar con usted.

EX NOVIA. Eso es. No sé quien se ha creído que es usted para venir aquí a contarnos todas las mamadas que ha tenido que hacer a lo largo de su vida para poder llegar a donde quiera que haya llegado. (*la empresaria ni se inmuta*) Y a nosotros ¿qué? Mira bonita (*encarándose y tuteándola*) o pides disculpas ahora mismo o vas a tener un serio problema conmigo. Que él es muy educado y un poco pánfilo, pero yo a las zorras como tú me las meriendo de un bocado. ¿Sabes por qué? (*silencio*) Porque a zorra no hay quien me gane.

(el periodista y Luis se miran con asombro. El periodista coge las hojas y continúa escribiendo. La empresaria no se ha descompuesto ni un ápice)

EMPRESARIA. Bueno, bueno, tampoco es para tanto. Perdona si lo he molestado. Me paso el día de broncas con unos y otros y he tenido que echar mas güevos que ustedes tres y la dama aquí presente juntos, y a veces pierdo un poco la perspectiva de las cosas. Pero oiga mi propuesta y luego me dice.

(De un bolso saca una sudadera color negro que despliega mostrando la inscripción "MUSIC & LIFE" que aparece serigrafada en color blanco).

¿ Ve esta camiseta? ¿le gusta? (*se las muestra a todos*) ¿ les gusta? Creo que es de su taya (*dirigiéndose al suicida*). Una "M" ¿ verdad?...

SUICIDA. ¿ No pretenderá usted que me la ponga? (*silencio*) Usted está loca...

EMPRESARIA. Déjeme finalizar. (*saca del bolso una chequera y arranca una hoja*) Este talón viene relleno por valor de 50.000 dólares .

(se oye un silbido de admiración. El periodista se deja caer en la tarima. La ex novia tiene el impulso de cogerlo aunque retira la mano rápidamente) Veo que lo ha captado. Efectivamente, es mucho dinero. Muchísimo dinero. Por enfundarse una camiseta. Eso sí, tendrá que hacerlo ahora mismo. Una vez que se suicide ya no vale. ¿qué le parece?

SUICIDA. Una barbaridad ¿qué me va a parecer?

EMPRESARIA. ¿Y a usted? (*dirigiéndose a la ex novia*). Él se irá pero usted tendrá que quedarse aquí con la casa, la hipoteca, los hijos ¿no es así?

EX NOVIA. Pues yo...mirado desde ese punto de vista, creo que lleva razón...

SUICIDA(Breve silencio). Sí, es cierto...(*recapacita mientras se separa bruscamente de su ex novia*) No lo había pensado. Pero no lo extienda a nombre de ella. Lo tendrá que poner a nombre de quien yo le diga. ¿De acuerdo?

EMPRESARIA. Por mi como si lo extiendo a nombre del pato Donald. Solo me interesa que se enfunde la camiseta cuanto antes. Mire,(*señalando al frente y al aire*) las cámaras de las televisiones no paran de enfocarle. Es tiempo de publicidad que se pierde. Estoy invirtiendo hasta el último centavo en esto.

SUICIDA. Deme la camiseta.

(*se quita la camisa y la corbata y se enfunda la sudadera. La empresaria se acerca y se la ajusta al cuerpo y de paso le arregla el pelo*) ¿Y bien? ¿que tal?

EMPRESARIA. (emocionada) ¡Extraordinario! La queda sensacional. ¿A nombre de quien extiendo el cheque?

SUICIDA. De momento déjelo como está (*lo coge y se lo guarda en un bolsillo del pantalón*). Más adelante se lo diré. Ahora voy a cumplir con mi trabajo... (*se acerca hasta el filo de la azotea y todos se temen lo peor*) No, no, tranquilos, no lo voy a hacer. Al menos todavía. Quiero decir que 50.000 dólares es mucho y creo que debo esforzarme un poco por la señora aquí presente. Y tranquila, que a mí no va a tener que chuparme nada...

(*se acerca hasta el filo de la azotea y comienza a andar en equilibrio mientras se estira la camiseta para que se vea bien la publicidad. La empresaria le aplaude y le va ajustando bien la sudadera por un lado y otro*)

EX NOVIA. (dirigiéndose al periodista) Pero, ¿has visto? , haz algo que para eso eres su amigo.

PERIODISTA. Precisamente porque soy su amigo le dejo hacer lo que le venga en gana. Ahora más que nunca es dueño de su vida y su destino, esa vida que por lo que veo, los que más le queréis os habéis dedicado a arruinar. No me extraña la decisión que ha tomado. Conociéndoos a vosotros no me gustaría conocer a ninguno de sus enemigos.

COMPAÑERO. Bueno, ya está bien. Venga Alfredo, baja de ahí, creo que ya has llegado demasiado lejos. Tenemos que hablar. Todo esto es una locura.

SUICIDA. (se acerca hasta su compañero) ¿De veras te importa lo que pueda hacer con mi vida? (*el compañero asiente*). Perdona, pero no te creo. Si no estuviese aquí, ahora, a saber qué nueva zancadilla me estarías preparando. Ahórrate tus consejos y quédate con tus mentiras.

EMPRESARIA. ¡ Bien dicho! Una decisión así seguro que está muy meditada y muy justificada. Ahora entiendo la presencia de todos estos aquí. Tenemos cargo de conciencia ¿eh?...

EX NOVIA. No sé quién te habrá dado a ti vela en este entierro... perdón (**mirando al suicida**). Haz lo que tengas que hacer y te largas. No sabes de la misa la media.

EMPRESARIA. No, pero voy cogiendo el hilo. Y de aquí no me muevo hasta el final. (**se dirige hacia la tarima . El compañero y el periodista se sientan junto a ella. La ex novia se sienta un tanto separada del resto. El suicida se sienta en el filo de la azotea con las piernas colgando al aire a contemplar el paisaje despreocupadamente**).

Escena 7

En la escena todos permanecen en la misma posición . Por la escalera se ve aparecer un chico de una pizzería. Va vestido como lo hacen estos habitualmente. Con peto de publicidad de la empresa y gorra. Lleva en la mano una pizza familiar.)

REPORTERO (a pie de escenario) Buenas tardes, recuperamos la conexión desde la calle 42 para darles una información de última hora. El suicida de la calle 42 no está solo. En las últimas imágenes emitidas se le puede ver, aparentemente tranquilo, rodeado de otras personas, negociadores seguramente. A causa de la ya mencionada huelga del transporte, la policía no ha llegado aún al lugar de los hechos. A la vista de cómo se está desarrollando todo, el final se antoja cercano. Parece ser que los negociadores están haciendo bien su trabajo. Aunque aún no tenemos confirmados los datos, fuentes cercanas al caso, indican que el individuo en cuestión es un drogadicto habitual portador del SIDA y que lleva desempleado desde hace bastante tiempo. Han intentado localizar a alguien de su familia pero al parecer o carece de ella o no quieren saber nada de semejante persona. No se separen de sus televisores. Seguiremos informando. Desde la calle 42 , Carlos Lozano, del canal SHOW TV.

REPARTIDOR. (toma aire y se recupera del esfuerzo) Como era, ¡ah! En nombre de la Pizzeria Tutta Italia, estamos encantados en hacer agradable el último bocado. Un toque de distinción en su boca. Pizzeria Tutta Italia, ahora con sucursales en todo el estado.

EMPRESARIA. Ja,ja, No me lo puedo creer. Esto sí que es ingenioso.

(mientras ocurre esto el compañero se acerca hasta la puerta de la terraza extrañado porque el repartidor haya subido por la escalera. La puerta se abre con normalidad.)

COMPAÑERO. ¿ Por qué no has usado la puerta?. (**vuelve a abrirla con normalidad**)

REPARTIDOR. (mirando sorprendido como se abre la puerta) ¡No me jodas! Ha sido el portero del edificio. Le he dicho a lo que venía y me ha recomendado subir por la escalera. El acceso para llegar hasta la puerta lo tienen bloqueado los vigilantes de seguridad del edificio. Por lo que se ve hasta que no llegue la policía esos no dejan pasar por ahí ni a su padre. No entiendo nada.

PERIODISTA. De cualquier forma debe tratarse de un error. ¿Quién te ha encargado eso?

REPARTIDOR. Pues la verdad no lo sé. Mi jefe me ha dicho que me venga para acá cagando hostias no vaya a ser que cuando llegue fuese demasiado tarde.

EMPRESARIA. (Con tono de burla) Antes de que la pizza se enfríe ¿no?

REPARTIDOR. ¡No! Viene bien protegida. En pizzeria Tutta Italia cuidamos hasta el más mínimo detalle.... Se refería a llegar antes de que el suicida se hubiese... suicidado. No veas el trabajo que me ha costado llegar hasta aquí. Menuda movida hay montada en la calle. Bomberos, ambulancias, cámaras de tv, la caña...y eso que aún no ha llegado la policía. Para mí que son los únicos que faltan. **(durante unos instantes mira a todos los presentes)** A todo esto... ¿quién de ustedes es?

PERIODISTA. Vamos , lárgate de aquí. Esto no tiene ninguna gracia.

REPARTIDOR. Perdone usted señor, pero me ha costado la vida encontrar este trabajo y no me pienso ir de aquí sin cumplir mi cometido. Si me hubiesen encargado entregarla a nado a una isla también lo habría hecho. ¿O es que no sabe usted lo difícil que está el curro hoy en día?

SUICIDA. Está bien. Yo soy el interesado. Déjala ahí y ya está. Muchas gracias. **(se mete la mano en el bolsillo para darle una propina)**

REPARTIDOR. ¡ Ah es usted! Pues no me lo podía imaginar(**dirige una mirada al periodista**). Encantado. Le traigo una amplia selección de nuestras especialidades en pizza. Una degustación especial para un momento especial.

¡Atenzioni! : **(mientras abre la caja que contiene la pizza)** napolitana, romántica, al pepperonni, a la mozzarella, la rigotta, la panata, la clásica, la románica, la esfumata, la arrabiatta y como no, una porción de la reina de la casa: la Tutta Italia con cinco quesos y picante...ah! y esta extraordinaria gorra de regalo **(saca una gorra y se la coloca en la cabeza al suicida. Introduce la mano en la caja y comienza a repartir porciones entre todos)** todo ello por gentileza de Tutta Italia para usted y los aquí presentes.

(todos comen con verdaderas ganas menos el suicida)

(Aparecen de nuevo los pájaros.

Se ponen a andar entre los actores. Comiendo los restos de pizza del suelo. El suicida reparte su porción entre los pájaros. Estos comienzan comer tranquilamente en una esquina de la azotea).

SUICIDA. Toma aquí tienes **(entregándole una propina)** ya te puedes ir. No es este un buen sitio para ti.

REPARTIDOR. ¿Le puedo hacer una foto con el teléfono móvil? .. ¡ por favor! Nunca he estado con alguien que se va a quitar la vida. ¡ por favor!

SUICIDA. (*mueve la cabeza incrédulo*) Está bien. (*accede al fin de buena gana*)
¿Donde quieres que la haga?

EX NOVIA. Ya puestos podríamos salir todos (*arreglándose el pelo y la ropa*).

(*forman el típico grupo alrededor de la cámara-teléfono móvil y el repartidor con la mano en alto comienza a sacar fotos*)

REPARTIDOR. Ahora quisiera una con usted solo. Si no le importa.

(*continúan sacándose diversas fotos. Todos vuelven a la tarima menos el repartidor y el suicida.*)

Los pájaros se acercan hasta la caja donde venía la pizza y toman nuevos restos de lo que queda de pizza y se marchan comiéndoselos. Desaparecen de escena)

Escena 8

(Entra una señora vestida de manera estridente con ropas con mucho colorido. Gafas de sol modernas y sombrero estilo pamela o algo así. Acaba de llegar de la costa. Es la madre del suicida. El pizzero abandona la azotea aprovechando que la puerta está abierta)

MADRE. ¡Mi hijo! ¡Donde esta mi hijo!

SUICIDA. Lo que me faltaba. Madre ¿Qué haces aquí?

MADRE. Pero hijo mío (**se acerca y le da un abrazo**) ¿cómo me puedes decir eso? Nada más me he enterado lo he dejado todo y he venido para verte. Han sido mis amigas del club de polo. Me han llamado y me han dicho Dori, ¿a que no sabes una cosa? ¿que? Les he dicho yo. Agárrate que te vas a caer. Tu hijo. Mi hijo ¿qué? Que se va a tirar de un edificio. Imposible, les he dicho, no conocéis a Alfredo. Ese no se tira ni desde el filo de una piscina. Tu hijo es de lo más “snob”, me han dicho después. Como te envidio. Qué sabrán ellas.

La que no se lo podía creer era Claudia, la dueña del salón de estética. Como soy buena cliente me ha dejado pasar la primera, sin cita ni nada, y me ha dado unos retoques. Ya sabes hijo, la televisión hoy saca hasta el último de los defectos (**mientras se mira a un espejo que ha sacado del bolso**). Y le he dicho que se diese prisa, que te tirabas de un edificio. ¿Tu hijo hace ahora publicidad para la televisión? Me ha preguntado. Que va, le he dicho yo, o al menos que yo sepa. ¿Por qué? Es que el hijo de una de nuestras mejores clientes se tira desde los puentes y esas cosas que hace la gente hoy en día como deporte... No, hija, mi hijo no. Mi hijo es parado, calculador, cerebral, algo místico... como su padre. Fíjate que yo no creo que se llegase a tirar ni a la zorrilla de su ex novia...a lo mejor por eso lo ha dejado.

SUICIDA. Madre, ¿quieres decir que has pasado por la peluquería antes de venir hasta aquí?

(**la madre se toca el pelo con orgullo**)

MADRE. Así ha sido. Pero no te lo tomes a mal. Cuando acabe todo este lío que tienes montado nos iremos a cenar juntos. Yo invito... ¿Y quién es toda esta gente? (**se pone las gafas que lleva sujeta con un cordón sobre el cuello y les mira a todos**) Ah! mira, pero si está aquí la.... chica esta también...

EX NOVIA. La... zorrilla. Sí aquí estoy, a ver si al final nos hemos juntado toda la zorrería aquí en la azotea...(**mirando también a la empresaria**) Si se enteran los ingleses vienen y se montan esta tarde aquí una cacería de esas que tanto les gusta con perros y caballos y todo eso...

MADRE. Mira hijo, no sé qué te mueve a hacer semejante tontería, pero cualquier preocupación que tengas en lo relativo a nuestra familia te lo puedes quitar de la cabeza. Llevo mi viudez con resignación, y en lo que a ti te toca, aún recuerdo lo mucho que sufriste y lloraste por la muerte de tu padre. Pero si por un asomo es eso lo que te mueve a la estupidez que parece ser vas a cometer, ya te lo puedes ir ahorrando. Y si es por la pelandusca esta, ni te cuento.

SUICIDA. Mama ¡tú no tienes ni idea! Pero ¿qué os pasa a todos?..

MADRE. El que no tiene ni idea eres tú. Ese al que tanto echas de menos, al que tanto lloraste el día que murió, ese... no era tu padre.

COMPAÑERO. ¡Toma! Escribe, escribe (**dirigiéndose al periodista**)

SUICIDA. Pero mamá...

MADRE. Si hijo, sí. Sé que es muy duro, pero dadas las circunstancias no tengo más remedio que decírtelo. Ahora ya lo sabes. De modo que si él estaba entre los motivos de esta locura, ya te lo puedes ir borrando de la cabeza...

SUICIDA. Pero ¿Qué clase de mujer eres? ¿Qué clase de madre..? Me decepcionas. ¡Te detesto!

MADRE. (en tono de burla) ¡Te detesto! Vamos Alfredo. Que ya eres mayorcito. Tu padre jamás quiso a nadie más que a él mismo...

SUICIDA. ¡Eso no es cierto! A mí...

MADRE. ¿A ti ¿qué? Sí, te daba todos los caprichos, te compraba todo lo que se te antojaba, ¿ y qué? ¿Nunca te preguntaste por qué jamás estaba en casa?

SUICIDA. ¡Trabajaba sin descanso para tenernos como nos tenía! ¡ Jamás me faltó de nada!

MADRE. ¡ja! Me río de eso. Me tuve que fabricar una vida falsa ante ti para que nunca supieras la clase de hombre que era. He trabajado a destajo para darte estudios, para que vivieses la vida acomodada que teóricamente nos regalaba tu padre. Ese ser despreciable que se lo bebió y se lo jugó todo, hasta su propia vida.

SUICIDA. ¡Eso son todas mentiras!

MADRE. Eso es todo verdad. Una dura y cruel realidad. Dios sabe que jamás te lo habré contado, pero quizás sea mejor así. Tu padre se jugó todo el dinero de su empresa. Andaba todo el día de garito en garito. De tugurio en tugurio. Así hasta que le dio el infarto que se lo llevo por delante. Y me inventé una vida que, más bien que mal, me ha ayudado a vivir. Ahora yo no sé hacerlo de otra manera. ¿Sabes? Cuanto más falso

es todo más gente te rodea. Es increíble. Deberías probarlo alguna vez... Menos mal que siempre tuve la ayuda de Dios. Si no hubiese sido por Él no sé qué habría pasado. Y a ti también te ha servido de guía desde el principio. ¿No quieres saber quién es tu padre? **(la madre le sujeta con ternura por el brazo)**

(el periodista no para de escribir hoja tras hoja)

SUICIDA. ¡No! no te voy a dar la satisfacción de que me lo digas! No me interesa saberlo. Para mí no existe. Ni tu tampoco.

(aparecen de nuevo los pájaros y el suicida se suelta bruscamente del brazo de su madre y se dirige hacia ellos. Comienza a hablar con ellos. Todos miran atónitos la escena)

MADRE. ¡Pobre hijo! **(llorando)** Ha perdido la razón.

PERIODISTA. No me extraña. No es para menos. Con el día de sobresaltos que lleva gracias a la maravilla de familia y amigos que le rodean...Pobre infeliz. Y decía que por lo único que se suicidaría sería por fallarles a sus seres queridos. ¿ Te das cuenta la jauría que te rodea? Por estos no merece la pena ni preocuparse un segundo.

EMPRESARIA. ¡Madre mía! Y yo que me las daba de dura. Tranquilícese señora **(calmando a la madre del suicida)** Después de oírla a usted creo que mi vida ha sido un camino de rosas.

(los pájaros se marchan de nuevo. Todos se sientan en la tarima, a excepción del suicida , que permanece de pie y mira a todos con tristeza)

Escena 9

Aparece en escena un hombre joven, vestido de oficina. Lleva una mochila al hombro. Entra precipitadamente, trae la corbata torcida y parte de la camisa fuera del pantalón.

AMIGO ¡Alfredo!

SUICIDA (*ve aparecer a su amigo y se dirige emocionado hacia él. Realmente se alegra de verlo*) ¡Carlos! ¡Gracia a Dios!

AMIGO Dime que todo esto es una historia que te has montado para salir en la tele, o camelarte a alguna que no te está haciendo caso. (*le vuelve a abrazar mientras el suicida llora emocionado*) Porque si es así no te preocupes que aquí está tu amigo Carlos “rompecorazones de guardia” para solucionararte el problema.

SUICIDA (*sonriendo y secándose la lágrimas. Habla con verdadero entusiasmo*) ¡Oídmelos! Este es mi amigo Carlos. La única persona que realmente me quiere sin doble fondo. Siendo como es. (*dirigiéndose al amigo*) No sabes cómo te agradezco que hayas venido. A ti, sí.

El periodista se acerca a saludarle de manera efusiva, saludo que es devuelto por el amigo. Mientras la madre, la empresaria y el compañero no se mueven de su sitio. La ex novia permanece sentada en la tarima y tampoco dice nada.

PERIODISTA (*estrechando la mano del amigo*) ¡Encantado de conocerte! No sabes lo oportuno de tu presencia aquí en estos momentos.

COMPAÑERO Lo que faltaba. Carlitos “el cariñoso”. Vamos hombre, que todo esto es muy serio...

AMIGO Ya ti quien mierda te ha pedido tu opinión (*se acerca hasta él con ademán agresivo interponiéndose el periodista y el propio suicida*)

SUICIDA Vamos, vamos. ¿Es que cada vez que coincidáis en algún sitio tenéis que comportaros de esta manera? Ya sois dos adultos y parecéis dos críos. Maldito el día en que os presenté.

EMPRESARIA Para que luego digan que las mujeres nos criticamos en cuanto nos damos la espalda. Por cierto, por lo que se puede apreciar ya se conocían ustedes...

AMIGO (*recomponiéndose*) Está bien Alfredo. Disculpa. Es que no lo puedo evitar, este tipo me pone enfermo. Va por la vida de legal y de guaperas y eso me fastidia un rato...

He visto las noticias en la tele y no me lo podía creer. No entiendo nada. Hace unas horas hemos estado preparando nuestra cita de esta tarde. Íbamos a ir al partido. Mira (**saca de la mochila una bufanda y una gorra del equipo de futbol**) como dos perfectos forofos. ¿Qué es toda esta locura Alfredo? ¿Por qué está toda esta gente aquí? (**mira a todos y por fin se percata de la presencia de la ex novia de Alfredo. Este le hace un tímido gesto de saludo que la mujer le devuelve de la misma manera.**)

SUICIDA Es muy largo de explicar y no tengo tiempo. Ni ganas. Agradezco que hayas venido hasta aquí. Aunque no sé si realmente eso servirá para algo.

AMIGO Pero, pero , eso no puede ser. Habrá algo que se pueda hacer. Ustedes (**dirigiéndose a todos**) hagan algo. Ayúdenme a hacerle cambiar de opinión. (**Deja de hablar y los mira a todos. Se ríe a carcajadas**) ¡Una broma! ¡Eso es! Me tenía que haber dado cuenta antes. Es una broma (**ríe de nuevo**).

Nadie dice nada. Todos le miran en silencio.

PERIODISTA No es ninguna broma. Y nadie puede hacer nada. Por lo menos de los aquí presentes.

AMIGO No entiendo.

PERIODISTA Todos , de alguna manera, hemos tenido mucho que ver en la decisión que ha tomado. Quizá solo tú puedas ayudarle. Quién sabe.

AMIGO Para eso he venido. Vamos Alfredo. No sé qué ha pasado aquí (**mira con desprecio al compañero**) pero si está en mi mano, cuenta que te ayudaré.

SUICIDA (**se acerca hasta él y le da un abrazo. Le pasa el brazo por los hombros y contempla a todos los demás**) Gracias Carlos, no me podía esperar menos de ti, pero han sido tantas cosas... Nada merece la pena.

AMIGO Mientras yo esté aquí no permitiré que nada te suceda. Ni que cometas la tontería que por lo que se ve estos te van a permitir que cumplas.

MADRE No tienes ni idea de lo que ha sucedido aquí a lo largo del día. Soy su madre y ni yo misma he podido convencerle...

AMIGO Señora me gustaría haberla conocido en mejores circunstancias. No, no sé lo que ha sucedido aquí a lo largo del día, pero muy grave ha tenido que ser para que Alfredo tome una decisión tan desesperada. Y hay que evitarlo.

MADRE Y eso estamos intentándolo todos, pero no tenemos manera de hacerlo desistir.

PERIODISTA Como que cada vez que ha aparecido alguno de ustedes le han ido surgiendo nuevos y poderosos motivos para ello. (*Dirigiéndose al amigo*) No quieras oír todo lo que hemos descubierto aquí hoy...

AMIGO (*acercándose al suicida y rodeándole de nuevo por el cuello*) Pero ahora todo es distinto. Ahora estoy yo aquí, tu amigo. No sé qué te habrá hecho toda esta gente, pero no voy a permitir que hagas lo que te has propuesto. Antes tendrás que acabar también conmigo. (*Mira a todos con desprecio*) Menuda gentuza...

Unos instantes de silencio.

COMPAÑERO (*exaltado*) Mira imbécil. No quería decir nada por no empeorar la situación, pero lo que no voy a permitir es que vayas por la vida de legal y quedes ante Alfredo como ese amigo perfecto que ve en ti mientras nos dedicas a los demás frases y miradas de desprecio.

AMIGO ¿Qué tienes tú que decir? ¿eh? ¡Venga! ¿qué tienes que decir?

COMPAÑERO (*Aprieta los puños reprimiéndose hablar. La respiración entrecortada y alterada por la fuera. Mira a la ex novia. Mira al suicida y se dirige a él*) No tienes ni idea de la clase de tipo que es este. Porque sea tu compañero de juergas no quiere decir que sea mejor que cualquiera de nosotros. ¿No es así Mónica?

La novia no dice nada. Permanece sentada .Agacha la cabeza

AMIGO (*un tanto atropelladamente*) ¿Qué, qué insinúas?

COMPAÑERO No insinúo. Afirmo. Sabía que el día que nos presentó Alfredo tu cara me sonaba de algo. Se lo dije al propio Alfredo varias veces. (*Dirigiéndose a Alfredo*) No sé si lo recuerdas. Pero nada, no lograba recordarlo. Yo soy muy fisonomista y es muy difícil que olvide una cara. Y ahora, cuando te he visto saludar a Mónica, sobre todo de la manera en que lo has hecho, medio a escondidas, y el tímido saludo que te ha devuelto ella del que creo que ninguno os habéis percatado, lo he recordado todo.

SUICIDA ¿Qué has recordado? Explícate Luis y déjate de embrollar más.

COMPAÑERO ¡No estoy embrollando nada! Ellos sí que son unos liantes y embusteros. Cuando tú me presentaste a tu amigo “ Carlitos el cariñoso”, yo estaba seguro de haberlo visto antes. Y ahora lo he recordado. Me llamo poderosamente la atención porque no es normal que aun tipo organice un atasco fenomenal en una calle porque se ha puesto a meter mano, a dar abrazos sin control en el interior de su coche, mientras está el semáforo en verde.

SUICIDA (*Sonríe y mira a su amigo*) Bueno, eso tampoco es ninguna novedad en Carlos...

COMPAÑERO Sí, tú ríele la gracia a tu amigo. Te vas a reír menos cuando te diga que la persona a la que estaba abrazando era a tu querida Mónica.

Todos miran a la ex novia. Ella se incorpora y se acerca hasta el suicida.

EX NOVIA Todo tiene una explicación Alfredo.

AMIGO (Mira al suelo. Balbucea)Yo, eso es una cosa que nunca tuvo que suceder...

El suicida se pone se cubre la cara con las manos mientras niega a con la cabeza. La ex novia se acerca hasta él e intenta consolarlo.

EX NOVIA Eso fue una tontería. Nada serio. Te lo juro Alfredo. Tú y yo habíamos discutido. Ese día Carlos vino a buscarte pero tú te habías marchado enfadado conmigo olvidándote de él. Él me encontró llorando y le dije que habíamos roto. Que no quería saber nada de ti. Y nos fuimos a tomar algo. Varias copas. Te aseguro que no paso nada serio entre nosotros.

SUICIDA (gritando) ¡No claro! Organizar un atasco por culpa de un calentón con mi mejor amigo no es nada serio. **(Dirigiéndose ahora a su amigo)** Y a ti te digo lo mismo. Porque, aunque es cierto que no habíamos roto, aunque lo hubiésemos hecho tendrías que haberme respetado un poco. De todas maneras nunca se me escaparan tus miradas a su cuerpo.

AMIGO Alfredo lo siento. De veras que era algo que tenía absolutamente olvidado. Te juro que ella no significó nada para mí. Si , es muy guapa y todo eso, pero nada más.

COMPAÑERO Pero bien que te la tiraste.

AMIGO Calla desgraciado. ¿Quién ha hablado aquí de tirarse a nadie? Como digas una palabra más te ..

COMPAÑERO Me ¿Qué? Has venido aquí como un salvavidas y no has hecho más que echar más mierda a la situación.

MADRE Perdona, pero la mierda en todo caso la has echado tú. Ya te podías haber callado la boca si era para empeorar las cosas. **(Dirigiéndose al suicida)**Yo no entiendo la clase de amigos que tienes. Y tu **(mira a la ex novia)** ya te podías reprimir un poquito en la vida que vaya si eres... zorrита, ahora sí que te lo digo.

EX NOVIA Vamos cállese señora. No me haga usted hablar. Nosotros al fin y al cabo somos solo sus amigos, pero usted es su madre.

El amigo se siente totalmente abatido en la tarima mientras la ex novia.

SUICIDA (Dirigiéndose al amigo) Y Pensar que cuando te he visto entrar casi logras que cambie de opinión. Eras un soplo de aire fresco que acababa de entrar por esa maldita puerta; la única persona en quien me quedaba confiar.

Todos continúan en silencio.

Escena 10

Aparece precipitadamente un sacerdote. Vestido completamente de negro y lleva puesto alzacuellos. Lleva una Biblia en la mano. A su lado un monaguillo. Va repeinado y vestido como lo hacen estos. Lleva en la mano los santos óleos.

Todos miran atónitos la escena.

SACERDOTE. ¡Por Dios Alfredo! ¡Detente! ¿Qué clase de locura es esta? (*al ver entrar el cura la madre del suicida se incorpora*)

MADRE. Gracias a Dios que ha venido (*se acerca hasta el cura y le besa la mano*) Por lo que se ve está decidido a hacerlo. Ha perdido totalmente la razón. Haga algo, usted le conoce mejor que nadie.

MONAGUILLO: Padre ¿lo digo ya? (*el sacerdote no le responde pero le hace un gesto con la mano para que espere*)

SUICIDA. No sé por qué se ha molestado en llegar hasta aquí, pero de cualquier manera gracias por venir don Anselmo. Me gratifica mucho que esté aquí. Eso me tranquiliza...y me da fuerzas para al menos respirar.

SACERDOTE. Es lo que pretendo hijo, es lo que pretendo. Dios está sobre todo para estas cosas. Lo que piensas hacer es pecar contra lo más sagrado: la vida. Y de esa no somos dueños ninguno de nosotros. Tu... no sabes lo que haces. Significas mucho para nosotros..y para Él. No hay nada como la vida de un ser humano

MONAGUILLO: ¿Ahora Padre? ¿Puedo ya? (*el cura le vuelve a indicar que se espere*)

PERIODISTA. (*dirigiéndose enfadado al sacerdote*) Lo que nos faltaba. Ahora un discurso moralista, trasnochado y manido.

SACERDOTE. ¿Y usted quién es?(*indignado*) Personas como usted no ayudan nada en situaciones como esta?

PERIODISTA. Vamos. No me sea usted cínico. Que venga a ayudar a que este hombre, que por lo que ya he podido comprobar es bastante desgraciado, para que no haga lo que pretende, me parece lógico. Forma parte de su trabajo. Veo que se ha molestado hasta en traer escolta. Para que no falte detalle. Qué tiempo hacia que no veía ninguno de estos...monaguillos ¡Pero que nos venga con teorías teológicas del derecho a decidir o no por nuestras vidas se lo puede ahorrar usted. Ustedes están todo el tiempo interfiriendo en la vida de los demás, marcando normas y conductas y mientras, hacen lo que les viene la real gana amparados en sus reglas divinas. Eso en el siglo XXI ya no cuela. Déjese de sermones y dígame a su Dios que esté un poco más atento al aquelarre

en que se ha convertido la vida en esta mierda de planeta y se evitarían todos los días situaciones como esta.

(el sacerdote se santigua)

EMPRESARIA. ¡Eso! O como lo de la sumisión de la mujer. La mujer continúa siendo para ustedes seres de segundo orden. Como si aún estuviésemos en la Edad Media. ¡Y no lo estamos! Que se entere. Dígaselo también a su Dios. Solo hay que mirar la composición jerárquica de la iglesia que usted representa. El hombre, siempre el hombre el privilegiado. Den la posibilidad a la monjas y religiosas de predicar la palabra, o como ustedes le llamen. Se iban a enterar de lo que cambiaba todo. Si cada vez hay más mujeres en los gobiernos, en las grandes empresas, por qué ha de ser menos en su sagrada religión. ¡Cínicos!!Hipócritas! Si yo le contaré... pero para qué iba a perder el tiempo, si seguramente me diría que me resignase y perdonase..

SACERDOTE ¡No tiene ni idea de lo que está diciendo! Si no estuviésemos en semejante situación le iba a decir yo usted unas cuantas cosas ¡fresca ¡ De mi puede decir lo que quiera, no soy más que un siervo de Dios y, como los Apóstoles, estoy aquí para soportar todas las pruebas que Él me marque, pero ofenderlo a Él es un agravio imperdonable. En el fondo me da usted pena.

MONAGUILLO ¿Puedo ya Padre?

(El sacerdote lo acaricia la cabeza y le pasa la mano por los hombros)

SACERDOTE No, no seas impaciente. Aún no Tarsicio. Además, ya te he dicho que esa es una labor del sacerdote...

EMPRESARIA (histérica) ¡Pederasta! Son ustedes los que dan pena. Tarsicio. ¡ Por Dios Santo! ¿Qué nombre es ese? ¿En que estarían pensando los padres del chiquillo?

MONAGUILLO Perdone que le interrumpa mi querida señora **(todos observan atónitos la manera de expresarse del niño)**. Mis queridos padres me pusieron Pedro, el nombre del primer Papa de nuestra Santa Madre Iglesia Católica..

COMPAÑERO ¡Toma ya!

MONAGUILLO Pero yo, más tarde, cuando conocí a mis amigos de la parroquia y al Padre Anselmo, decidí que me llamasen Tarsicio, ese santo mártir, patrono de todos los monaguillos...

EMPRESARIA Puede estar usted contento de ver en lo que ha convertido a este angelito..

PERIODISTA Y que lo diga

SUICIDA. ¡Basta ya! Ha perdido usted la razón (*dirigiéndose a la empresaria*), los dos la habéis perdido (*dirigiéndose a la empresaria y al periodista*) Él ha sido para mí como mi padre. Él no es nada de las barbaridades que está usted diciendo. Cada vez que lo he necesitado siempre ha estado ahí. Vuestras palabras son injustas. Os dejáis llevar por el rencor y lo triste de vuestras vidas. (*Todos miran al suelo avergonzados menos la ex novia y la madre que se acerca hasta su hijo y lo vuelve a tomar del brazo*). Siento hacerle pasar por esto. Usted es una buena persona. (*besa la mano del sacerdote*) Un padre no lo habría hecho mejor.

EX NOVIA. ¡Ya está bien de comedia! ¡Se lo dice usted o se lo digo yo! (*dirigiéndose a la madre*)

(*silencio absoluto*)

SUICIDA . ¿Qué es lo que tienes que decirme madre? (*en tono cansado*) Mas intrigas no por favor.

MADRE. No sé lo que quiere pretende esta... mujer, que no ha hecho otra cosa que hacerte daño desde el día que la conociste. No sé qué pinta ella en todo esto. ¿ No habías cortado con...?

EX NOVIA. No se corte. Dígalo," zorrита", es como me ha llamado antes ¿no es así? No me ha perdonado que dejase a su hijo. ¡Su adorable hijo! (*dirigiéndose al sacerdote*) ¡¡Su hijo!!

SACERDOTE. (*nervioso*) Pe pero..¿qué dices? Insensata.

(*Todos se miran atónitos. El periodista comienza a escribir pero mira al suicida y tira con desprecio las hojas que ha escrito*)

EX NOVIA. Todos los que estamos aquí tenemos mucho que ocultar, somos malas personas, pero al menos hemos dejado de ser cínicos durante un rato. Pero ustedes (*señalando a la madre del suicida y al sacerdote*) son los peores de todos nosotros. Sí Alfredo, sí, este sacerdote, este hombre de Dios... es tu padre.

MADRE. (*rompe a llorar*)

SACERDOTE. Verás, todo tiene una explicación. Jamás ha habido nada sucio en ello. Tu madre vivía un calvario. El Señor a veces hace estas cosas... (*se deja caer de rodillas*) ' Dios mío perdóname.

SUICIDA. ¡Cállese! (*murmillos entre todos*) ¡Callaos todos!

MONAGUILLO Lo siento , pero tengo que decirlo, quizás más tarde ya no pueda:

(moja su dedo pulgar en el aceite bendecido y se acerca al suicida rozándole con él la frente. Después se retira y se sube a la tarima)

"per istam sanctam unctionem et suam piissimam misericordiam adiuvet te Dominus gratia spiritus sancti ut a peccatis liberatum te salvet atque propitius allevet", o lo que es lo mismo,

“Por esta santa Unción, y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte”, Amén.

(se baja de la tarima y se coloca junto al cura quien le vuelve a pasar el brazo por los hombros)

SACERDOTE y MADRE DEL SUICIDA Amén

(Silencio absoluto. El suicida se acerca al filo del edificio. Se oyen de fondo sonidos de pájaros. Gaviotas. Al principio más lejanos. Luego más nítidos y fuertes. Los pájaros llegan de nuevo y se colocan apartados del resto)

El amigo se acerca e intenta hablar.

SUICIDA ¡Que nadie se atreva a decir una sola palabra más! ***(mira despacio a todos. Uno por uno)***. Sois lo peor que he visto jamás. Unos por lo que sois, otros por lo que habéis pretendido ser.

Os habéis atrevido a venir aquí a salvarme. ¡A salvarme! ¿De qué? Ja, ja,.. Me gustaría que vieseis vuestras caras. Deberíais daros de la mano y lanzaros por aquí, al vacío (***señala abajo la calle***) todos juntos . Así me salváis a mí y a todos los que os rodean. De vuestras mentiras. De vuestras falsas vidas. ¡Periodista! (***dirigiéndose a este***), pregúnteme usted por la causa por la que me quitaría la vida ¡Ahora sí que lo tengo claro!: por no estar rodeado de gente como ustedes. Viles. Mezquinos. Cobardes.

Uno por uno habéis venido aquí a hacerme creer, a hacerlos creer, que veníais a salvarme, a liberarme de mi carga, cuando en realidad habéis venido a salvaros a vosotros mismos. Me gustaría ser Dios para juzgaros, para condenaros. Pero como no lo soy os dicto mi propia sentencia: vivid para siempre con la carga de mi muerte, con la desesperación de mi última mirada y con el grito final de mi decepción:

¡Fuera! ¡Largaos! ¡Fuera! (**todos se marchan atemorizados.**)

(Silencio. Los pájaros se acercan hasta el suicida)

Pájaro 1. ¿Y ahora qué?

Pájaro 2. ¿Lo harás?

SUICIDA. Por supuesto. Antes ya lo hemos hablado.

Pájaro 2. Pero a lo mejor...

SUICIDA. Nada. Lo tengo decidido.

Pájaro 1. Después no habrá marcha atrás.

SUICIDA. Es mi decisión. La más clara que he tomado en mi vida.

Pájaro 2. Te admiramos por ello.

SUICIDA. Adelante pues.

(El suicida se desnuda y los pájaros le ayudan a vestirse tal y como van ellos. El suicida se convierte en otro pájaro)

Pájaro 1. ¿Estás preparado?

SUICIDA. Estoy deseando hacerlo.

Pájaro 2. Pues déjate llevar al vacío... hoy cumplirás tu deseo.

(los tres pájaros desaparecen de escena)

Silencio durante unos instantes. Sobre el escenario vuelven a parecer los dos pájaros.

Se colocan sobre la tarima, tal y como comenzaron la obra)

Pájaro 1. Ha sido realmente increíble. Lo ha hecho.

Pájaro 2. He oído decir a "los terraneos" que era una mala persona.

Pájaro 1. Un drogadicto.

Pájaro 2. Un enfermo.

Pájaro 1. Siempre hacen lo mismo con lo que desconocen.

Pájaro 2. La ignorancia les destruye. Tienen miedo. Pero no lo saben.

Pájaro 1. Realmente creo que es una esperanza. Al menos no es como los demás.

Pájaro 2. Insistía en ser distinto.

Pájaro 1. Es un soñador.... En el fondo lo aprecio.

Pájaro 2. Sí, es raro encontrar unos de estos. Ha luchado por ser como nosotros.

Pájaro 1. ¿Libre? Porque sí es eso, no lo tengo nada claro.

Pájaro 2. No lo sé, pero al menos ha volado.

Pájaros 1 y 2: *Y ha descansado y cumplido su sueño.*

*Tuvo que ser empujado por la maldad de los demás para conseguirlo,
para descubrirlo.*

No le importó dejar su vida en ello.

Y ahora,

Vuela, quizás libre, sobre todos los demás.

Se pues bienvenido entre nosotros.

Las imágenes finales será un pájaro volando, a ser posible, gaviota, alejándose en el cielo.

TELON